

Martes 09.12.25  
LA VERDAD



# 2026, año Jerónimo de Ayanz y Beaumont

**ÁNGEL FERRÁNDEZ IZQUIERDO**

Presidente de la Academia de Ciencias de la Región de Murcia

Con la solemne declaración de 2026, año Ayanz, la Academia de Ciencias pretende alumbrar y explicar la obra de un genial inventor patrio

**L**a Academia de Ciencias de la Región de Murcia celebrará en 2026 su XXV aniversario. Con tal motivo, y a lo largo del año, todas sus actividades girarán en torno a la figura de Jerónimo de Ayanz y Beaumont, un genial inventor del Siglo de Oro español estrechamente ligado a la Región de Murcia. Con tal efeméride pretendemos que este ilustre personaje forme parte del bagaje cultural murciano.

Jerónimo de Ayanz y Beaumont nació en 1553 en el señorío de Guenduláin, cerca de Pamplona, en el seno de una familia de la alta nobleza navarra. No siendo heredero del feudo, pues era el segundo de cuatro hermanos, con catorce años marchó a Madrid para ser paje del rey Felipe II, con quien estuvo vinculado hasta 1598 y al que sirvió en relevantes cargos durante la vida del monarca. Recibió, pues, la más exquisita formación que se pudiera tener en la época, de los mejores maestros y con los más distinguidos condiscípulos. Las materias objeto de atención eran letras, artes y habilidades militares, que incluían competencias matemáticas (álgebra, aritmética, geometría, astronomía), arquitectura y artes de navegación. Jerónimo de Ayanz sirvió en las campañas de La Goleta, Lombardía, Flandes y Portugal. En la jornada de Flandes fue herido gravemente en una acción en la que se hizo famoso por su valor y fuerza física.

Su tío, Francisco de Ayanz, inquisidor de Murcia, lo había introducido en la sociedad de la época, entablando relación con la familia Dávalos Pagán y Aragón, una de las más distinguidas de la ciudad. Desposó en 1584 con Blanca Dávalos y, tras la muerte de ésta, se casó con la hermana menor, Luisa, con quien tuvo cua-

tro hijos, que murieron tempranamente. En 1587 fue nombrado regidor perpetuo del municipio de Murcia, heredando el puesto de su suegro Luis de Pagán. Fue considerado un edil ilustre y el de mayor influencia en la Corte, decidiendo el emplazamiento de varias torres defensivas en la costa de Murcia y consiguiendo que, para proteger la costa de los ataques berberiscos, la armada de Felipe II inverna-se en el puerto de Cartagena, revitalizan-do su importancia estratégica.

Su poder en la corte del rey le permitió dar un notable desarrollo a la ciudad de Murcia. Con su nombramiento como caballero de la Orden de Calatrava, administró tres ricas encomiendas, entre ellas la de Abanilla, que se vio enriquecida con la anexión de la rica huerta de Santomera. También fue gobernador de Martos, donde revitalizó la producción local y la cría de caballos. A mitad de 1610 su salud empezó a flaquear, falleciendo en Madrid el 23 de marzo de 1613, a los 60 años. Su última voluntad fue que sus restos se trasladaran a Murcia, siendo enterrado en el convento de San Antonio y luego trasladado a la Capilla del Socorro de la Catedral.

Habiendo pulsado la cultura en diferentes ambientes, incluso académicos, hemos detectado un general desconocimiento acerca de nuestro personaje, asunto que deseamos subsanar. Con la solemne declaración de 2026, año Ayanz, la Academia de Ciencias pretende alumbrar y explicar la obra de un genial inventor patrio, tan estrechamente vinculado a la tierra murciana, felizmente rescatado por los in-

vestigadores López Piñero y García Tapia a finales del pasado siglo.

Para ello, comenzaremos 2026 con la presentación de la obra Jerónimo de Ayanz y Beaumont: Ciencia, Técnica e Ingenio en la España del Renacimiento, en dos volúmenes: De la mina al vapor: los ingenios de Jerónimo de Ayanz y La Ciencia de los inventos de Jerónimo de Ayanz. La primera será una edición facsimil de los inventos de Ayanz y sus transcripciones, conteniendo los documentos originales del Archivo de Simancas. La segunda analizará los fundamentos científicos y las aplicaciones técnicas de sus inventos en el marco del Renacimiento y los inicios de la Re-

volución Científica. Continuaremos con exposiciones, ciclos de conferencias y todo tipo de actividades que permitan destacar la obra de nuestro protagonista. Mostraremos, además, magníficas maquetas de cuatro ingenios de Ayanz.

Nuestra obra contará con prologuistas de excepción, como el presidente de la CARM, la presidenta de la Asamblea Regional, el consejero de Medio Ambiente, Universidades, Investigación y Mar Menor y el alcalde de Murcia, a quienes agradecemos su colaboración. También nuestro reconocimiento a los sobresalientes historiadores Dres. Cristóbal Belda Navarro, Javier Ruiz Ibáñez y Juan González Castaño y a todos aquellos académicos sin cuyo esfuerzo esta obra no hubiese visto la luz. La edición será posible gracias al patrocinio de la Fundación Séneca-Agencia Regional de Ciencia y Tecnología, el Ayuntamiento de Murcia y la Fundación Cajamurcia.

**Este genial inventor  
del Siglo de Oro  
español está  
estrechamente  
ligado a la Región**